

ENTORNO, REDES Y COHESIÓN SOCIAL: SER PARTE DEL TEJIDO SOCIAL

Contar con redes permite a una persona ponerse de pie y enfrentar dificultades: resulta fundamental considerarlo para evaluar la vulnerabilidad de las personas.

José Francisco Yuraszeck Krebs, S.J.
Capellán General Hogar de Cristo

⊗ Si la medición de la pobreza multidimensional es relativamente reciente en la CASEN, más lo es la incorporación de la dimensión entorno y redes. Desde su versión 2015 los aspectos de «Entorno» se incluyeron en la dimensión de «Vivienda», y se añadió entonces una quinta dimensión denominada «Redes y Cohesión Social», con un peso relativo menor respecto de las otras cuatro dimensiones (10%, contra 22,5%)¹. Lo relevante de este cambio es que permite evidenciar que somos parte del tejido social, que cuando es fuerte sostiene, permite apoyarse, ponerse de pie, pero, por el contrario, cuando es débil, no sostiene e incluso aminora el bienestar. He aquí que se incluyan los indicadores específicos de entorno, con variables como la contaminación medioambiental circundante y el tiempo y distancia a servicios básicos; los de apoyo y participación social, con preguntas relacionadas con la inserción en organizaciones sociales y del trabajo, o el tipo de redes del hogar ante necesidades o urgencias cotidianas; también, la sensación de trato igualitario, o sea no discriminatorio; y, por último, aspectos de seguridad, particularmente asociados al tráfico de drogas en la vía pública o a ser testigos de disparos o balaceras.

Mirando la evolución de los datos disponibles, se puede afirmar que existe un leve pero persistente deterioro a nivel nacional en la mayoría de los indicadores que evalúan esta dimensión, y, como es de suponerse, los más afectados son los hogares de los quintiles más pobres en prácticamente todos los indicadores². (Ver tabla 1)

Si estos promedios expresan un deterioro, desagregando los indicadores en quintiles de ingresos y territorios específicos, se observan algunas situaciones que son particularmente graves, y que debieran demandar especial atención³. Como es de suponer, quienes tienen menos redes y sufren mayor discriminación son los hogares compuestos por personas migrantes. En cuanto al aspecto de seguridad, las principales carencias se detectan en determinados sectores urbanos, que están identificados hace mucho tiempo: son los llamados «barrios críticos», aunque últimamente el deterioro en seguridad se ha extendido ampliamente en las ciudades.

SEGURIDAD Y PARTICIPACIÓN COMO CARENCIAS TRANSVERSALES

Resulta algo contra intuitiva la evaluación que se hace sobre seguridad: son menos porcentualmente los hogares que carecen de ella en 2022 que en 2015. Han pasado algo más de dos años desde la última medición y parece evidente que en el último tiempo ha aumentado la criminalidad o, al menos, su percepción.

Si se observan los resultados de la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC) 2023, un dato bien decidor es que un 87,7% de las personas piensa que ha aumentado la delincuencia en el país, contra un 76,4% en la comuna donde vive y un 54,3%, en su propio barrio. Para explicar este fenómeno, se puede argüir considerando el impacto que tienen los medios de comunicación en el modo como las personas forman su percepción, junto a la ocurrencia de crímenes más violentos que con razón son difundidos ampliamente.

Por otra parte, el tema «seguridad» pareciera ser una dimensión debilitada transversalmente en el país, afectando por igual a amplios sectores de la sociedad y, por lo tanto, parece

TABLA 1: HOGARES CARENTES EN INDICADORES DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL (2015, 2017, 2022)
 (Cifras en porcentaje %, total de hogares /hogares con pobreza multidimensional)

DIMENSIÓN	INDICADOR	2015	2017	2022
Vivienda y Entorno	Entorno	9,3	9,4	10,1 / 27,6
	Apoyo y participación social	5,3	6,3	6,4 / 10,6
Redes y Cohesión Social	Trato igualitario	15,2	14,0	17,6 / 22,6
	Seguridad	11,0	11,9	10,1 / 17

FUENTE: Ministerio de Desarrollo Social y Familia, Encuesta CASEN 2015-2022.

estar dejando de ser relevante al momento de evaluar particularmente la pobreza, por más que haya lugares en que la situación sea extremadamente crítica. Algo similar ocurre con el indicador de participación, que se ha mantenido transversalmente bajo en todo el espectro social.

PERCEPCIONES SUBJETIVAS

Uno de los principales obstáculos para la adecuada evaluación de estas dimensiones es su carácter subjetivo⁴. Las personas responden la encuesta conforme a lo que recuerdan y en algunos casos a lo que han sentido —particularmente en lo que se refiere al trato igualitario con 17 motivos de discriminación posibles— por lo que los datos no son verificables objetivamente, lo que los hace difícilmente comparables de un momento a otro y puede afectar su veracidad, así como la validez como insumos para el diseño y evaluación de políticas en el tiempo.

En cuanto al bien común, han aumentado las movilizaciones sociales, pero ha decrecido la participación e identificación con un partido político, expresión de una tendencia a la baja en la asociatividad.

COHESIÓN SOCIAL

Es conveniente recordar que, tras el estallido social de octubre de 2019, se convocó a una comisión de expertos que hiciera una evaluación de la cohesión social y recomendaciones para revertir su bajo nivel generalizado en el país. Adaptaron metodologías de otros países («Radar de Cohesión Social»), abordando 44 indicadores agrupados en cuatro grandes dimensiones: calidad de vínculos sociales, confianza institucional, percepción de justicia social y orientaciones concretas al bien común. Algunos de los principales resultados, con los datos disponibles entonces, señalan que en la última década ha disminuido la calidad de los vínculos sociales de amistad y apoyo en caso de necesidad, así como la confianza interpersonal, afectando particularmente a los más pobres.

Por otra parte, ha aumentado la aceptación de la diversidad, particularmente en lo que se refiere a los pueblos originarios, las personas migrantes y la diversidad sexual. A pesar del aumento de la identificación con Chile, ha caído fuertemente la confianza institucional y ha aumentado la percepción de injusticias. En cuanto al bien común, han aumentado las movilizaciones sociales, pero ha decrecido la participación e identificación con un partido político, expresión de una tendencia a la baja en la asociatividad. Dentro de sus recomendaciones más relevantes se encuentra: «coordinar una política intersectorial sistémica, que aborde y coordine las distintas políticas sociales», así como «incentivar distintas acciones de la sociedad civil, las empresas y otros actores que puedan impactar en los niveles de cohesión social», pues «los

1 Una de las recomendaciones que hace el PNUD en su informe de «Análisis de la medida de pobreza multidimensional en Chile» es equiparar el peso de esta dimensión en las siguientes versiones de la encuesta.
 2 La mayoría de los datos de este artículo han sido obtenidos de publicaciones oficiales que se pueden descargar en distintos informes en el sitio del Observatorio Social del Ministerio de Desarrollo Social y Familia: <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/>
 3 Recomendamos leer el reporte de la Subsecretaría de Evaluación Social, «Informe desarrollo-social 2024», que incluye un detallado análisis de la situación de cada una de las regiones de Chile, hasta el nivel comunal.
 4 Véase, particularmente, PNUD (2024), «Análisis de la Medida de Pobreza Multidimensional en Chile».



Lo Barnechea, Santiago: Toma La Cancha.

© MARTÍN BERNETTI / AFP

problemas de cohesión social en Chile rebasan ampliamente las funciones y atribuciones del MDSF y del propio Estado». Observamos en algunos de los esfuerzos que se han desplegado estos últimos años en el Observatorio Social del MDSF una respuesta a estas recomendaciones, incluyendo la convocatoria desde el año pasado a una comisión presidencial que actualice la medición de la pobreza en Chile⁵.

OTROS INSTRUMENTOS

Complementaria a la CASEN, se han utilizado otros instrumentos para evaluar la situación socioeconómica de los hogares en Chile en materia de Entorno, Redes y Cohesión Social. En particular, en las conclusiones de la Encuesta de Bienestar Social 2021⁶ se afirma que «existe una tensión en el uso del tiempo en la vida de las personas, que dificulta un balance adecuado entre lo que las personas desean hacer y lo que hacen» y, además, que «vivir en un entorno inseguro y con mala calidad ambiental limita realizar actividades cotidianas. Este problema es eminentemente territorial, con foco en el norte del país». En este instrumento se evidencian problemas mucho mayores que los que registra la CASEN: por poner dos ejemplos, el 25,3% de las personas ha recibido maltrato y el 65,7% se siente afectado por diversas situaciones de inseguridad o por mala calidad ambiental en su barrio o localidad. Los más pobres sufren más las consecuencias de estos problemas, lo que se agudiza

por los menores recursos disponibles en los municipios de sus comunas para abordarlos.

CASI NO SE USA LA CASEN

Para concluir, un problema muy serio que se ha observado es la desconexión existente entre estas mediciones y los programas públicos que las utilizan como insumo para su diseño y evaluación. Si uno de los propósitos de la CASEN es el de evaluar las políticas públicas para que efectivamente contribuyan a mejorar las condiciones de vida de quienes viven en Chile, urge que en su formulación y posterior evaluación se incluyan estas dimensiones e indicadores. Lamentablemente en la actualidad solo un 3,5% de los programas que ejecuta el Estado consideran la CASEN como uno de sus insumos relevantes. En cuanto a programas ejecutados por el gobierno que tienen potencial de contribuir a reducir carencias del índice de pobreza multidimensional, se identifican 207 al año 2022, de los cuales el 36% corresponde a la dimensión Redes y Cohesión social⁷.

En cuanto al valor de lo local y territorial, cabe decir que en el ámbito público destaca el programa «Quiero mi barrio», creado en 2006. Sus frutos son duraderos, particularmente en lo que se refiere a instalación de capacidades y fortalecimiento del tejido social, a través del Consejo Vecinal de Desarrollo, entidad que debe decidir qué tipo de obras, dentro de las posibilidades que se ofrecen, ha de ejecutarse. Su tarea, en un buen número de casos, ha trascendido el tiempo de intervención del programa. En cuanto a iniciativas privadas, por cierto, más acotadas, es de destacar «Territorio Común» que, con la creación de un Directorio Local, ha buscado atender las particularidades del territorio e instalar capacidades para enfrentar los desafíos comunes de sus habitantes⁸.

M

5 Se puede seguir su trabajo en el sitio www.comisionpobreza.cl

6 Subsecretaría de Evaluación Social y PNUD, «EBS 2021».

7 PNUD, «Análisis de la Medida de Pobreza Multidimensional en Chile».

8 En www.territoriocomun.org se puede conocer la metodología y los resultados de la intervención en cuatro territorios distintos durante los últimos dos años.

BELÉN EDUCA: EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA CUMPLIR LOS SUEÑOS

El 2016 los profesores del colegio Juan Luis Undurraga de Quilicura y todos en Belén Educa recibimos una noticia luminosa que nos inundó de esperanza y orgullo: el recién egresado Brandon Pereira se transformaba en el primer estudiante de los doce colegios en ingresar a estudiar la carrera de Medicina y lo hacía en la Pontificia Universidad Católica. El 2023 Brandon se tituló de doctor y ahora trabaja en el Hospital de Traumatología. Desde uno de sus pasillos, mientras atiende a uno y otro paciente, nos dice: «Gracias a mi colegio, cumplí mi sueño».

Su testimonio es una inspiración constante en Belén Educa y es parte de las historias que dan vida a la campaña «En Belén Educa cumplo mis sueños», con la que damos a conocer la misión de nuestra fundación, que es entregar educación de calidad en los sectores más desafiantes.

Al igual que Brandon, en Belén Educa somos testigos de cientos de historias de vida cotidianas de estudiantes y docentes que cumplen sus sueños. Ejemplo de ello son Amanda Henríquez, estudiante de 2° básico del colegio Bicentenario San Alberto Hurtado de Pudahuel, quien se caracteriza por ser una lectora fluida, o Alejandra Norambuena, profesora jefe de 3° básico del colegio Cardenal Juan Francisco Fresno de Puente Alto, quien destaca por lograr un vínculo cercano a los estudiantes y sus familias,

así como promover la asistencia escolar como una condición para el aprendizaje y el primero paso para cumplir los sueños.

«En Belén Educa trabajamos con altas expectativas en toda nuestra comunidad, estudiantes, docentes, familias. Queremos que todos sueñen en grande y en el colegio les formamos para que ello se vuelva un proyecto de vida. Nuestro propósito es que las y los egresados tengan un perfil basado en la profunda humanidad de Jesús, que desarrollen el gusto por aprender que se caractericen por valores como la fortaleza, la dignidad, el respeto, que transformen su propia realidad para que puedan contribuir a su comunidad y a su familia», comenta Pedro Larraín, director ejecutivo de Belén Educa.

El próximo año, la Fundación cumplirá 25 años de entregar educación de calidad en Chile, en sus doce colegios se forman 14.500 niñas, niños y jóvenes, donde trabajan 1.600 docentes y asistentes de la educación, y han egresado casi 12.000 estudiantes. Sus establecimientos se ubican en once comunas de la Región Metropolitana y una en La Unión, región de Los Ríos. Todos se encuentran en sectores de alta complejidad, porque esa es la misión: que todas y todos tengan acceso a una educación de calidad que les permita cumplir sus sueños. M

